



Congregazione dei Rogazionisti
Curia Generalizia

Via Tuscolana, 167 - 00182 Roma
Tel. 06.7020751 - Fax 06.7022917
e-mail: segrgen@rcj.org

Roma, 25 de marzo de 2015

Solemnidad de la Anunciación del Señor



«Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: “Padre, librame de esta hora”. Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre». Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo». La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí». Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

(Jn 12, 27-33)

Felicitaciones para una Santa Pascua

A los Rogacionistas
A la Familia del Rogate

Estimados,

Las felicitaciones para una *Santa Pascua* os lleguen con las palabras del apóstol san Juan, que nos invita a mirar a la muerte gloriosa de Jesús y a dejarnos atraer por Él, junto con su Santísima Madre.

Vengo a vosotros en una pausa entre las visitas que estoy realizando a las Circunscripciones, que me dan la alegría de encontraros y compartir durante unos momentos vuestro camino en la fraternidad.

Juntos vivimos este Año de la Vida Consagrada que nos llama a *mirar al pasado con gratitud*, a *vivir el presente con pasión* y a *abrazar el futuro con esperanza*.

En este contexto mi carta circular, *Vida Consagrada Rogacionista – un camino de continua renovación en la Iglesia de hoy*, quiere ser una ayuda y un estímulo para reflexionar y vivir este Año como Rogacionistas, según nuestro carisma.

El Señor Jesús, resucitado y glorioso, nos fortalezca en esta esperanza confiada.

El Santo Padre sigue invitándonos a mirar al Corazón de Cristo. Lo hizo en su mensaje para la Cuaresma, volviendo sobre los temas que prefiere: “Queridos hermanos y hermanas, deseo orar con ustedes a Cristo en esta Cuaresma: “*Fac cor nostrum secundum Cor tuum*”: “*Haz nuestro corazón semejante al tuyo*” (Súplica de las Letanías al Sagrado Corazón de Jesús). De ese modo tendremos un corazón fuerte y misericordioso, vigilante y generoso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de la globalización de la indiferencia”.

Él, además, quiso abrir el tesoro de gracia de la Iglesia entregándonos a todos el Año Jubilar de la Misericordia, que tendrá su comienzo el próximo 8 de diciembre,

